

SUMARIO

Artículos

RODRIGO GUTIÉRREZ BRAVO, *Los complementos oracionales en maya yucateco*, p. 5

LUZ FERNÁNDEZ GORDILLO, *Los deonomásticos de persona y de lugar en el diccionario*, p. 33

Dossier *Lingüística Sistémico-Funcional*

NATALIA IGNATIEVA, *Presentación*, p. 63

LAURA AURORA HERNÁNDEZ RAMÍREZ, *La Pedagogía Basada en Género de la Lingüística Sistémico-Funcional: aprender la lengua, aprender con la lengua y aprender sobre la lengua*, p. 67

NATALIA IGNATIEVA, *El ensayo como género de la escritura académica estudiantil en español en el marco de la Lingüística Sistémico-Funcional*, p. 91

ELEONORA FILICE, *La estructura temática en el género ensayo: un análisis sistémico funcional de escritos de geografía a nivel universitario*, p. 111

Nota

GEORGANNE WELLER FORD Y DALIA RUIZ AVILA, *AMLA en la historia de la lingüística de México*, p. 137

Reseña

ROSA ESTHER DELGADILLO MACÍAS, MARÍA DE LOS ÁNGELES ANDONEGUI CUENCA Y MAGDALENA RAMÍREZ VÁZQUEZ, *Así hablamos español como lengua extranjera. Básico 1* (Dalia Ruiz Avila), p. 147

Resúmenes / abstracts, p. 155

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 161

LINGÜÍSTICA MEXICANA, V (2010), NÚM. 1

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL V • NÚM. 1 • 2010

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. V

NÚM. 1

2010

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2010

Presidenta: Dalia Ruiz Avila, Universidad Pedagógica Nacional
Secretario: Ramón Zacarías Ponce de León, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesorera: Alejandra Vigueras, Universidad Nacional Autónoma de México
Prosecretario: Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México
Protesorera: Alina Signoret Dorcasberro, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocal: Laura García Landa, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocal: María Elena Sánchez Arroba, Universidad de Quintana Roo

COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, Coordinadora
BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ
PAULINE MOORE HANNA
FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA

CONSEJO DE ASESORES

JULIO CALVO PÉREZ, Universidad de Valencia
TERESA CARBÓ, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara
THOMAS C. SMITH STARK (†), El Colegio de México
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Mexicana, A. C.,
Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102
ISSN: 1405-9517

ROSA ESTHER DELGADILLO MACÍAS, MARÍA DE LOS ÁNGELES ANDONEGUI CUENCA y MAGDALENA RAMÍREZ VÁZQUEZ, 2007, *Así hablamos español como lengua extranjera. Básico 1*, México: Santillana-UNAM.

CUÁNTAS COSAS QUIERE DECIR *ASÍ HABLAMOS*

A la memoria de mi tío Miguel...

Una madrugada, viajando en una plataforma tirada por una mula, él notó mi gesto interrogante ante el diálogo de unos sujetos oriundos de un pueblo del sureste mexicano y me dijo: “así hablamos maya, hija...”

Así hablamos es parte del título del libro que motiva esta reseña. Este material se refiere a diversas situaciones comunicativas que experimentan cotidianamente los millones de hispanohablantes que existen en este planeta. Es decir, a través de los saludos y las presentaciones, el reconocimiento de los rasgos característicos de las personas, la ubicación de lugares, la distribución del tiempo cíclico, la descripción del estado de salud y la presentación de las vacaciones como cambio de actividad, el contenido de este material pretende desplegar una amena conversación con el lector-estudiante, aprendiz del español como segunda lengua.

Diálogo que mediante la evaluación constante permite al usuario reconocer, establecer asociaciones y considerar el alcance de sus errores y logros. La pregunta eje que orienta la producción de este primer tomo de la serie se vincula con las características que ha de reunir un material didáctico para la enseñanza de una segunda lengua; las autoras la asumen a través de la presentación de ejemplos tomados de la cotidianidad institucional, factibles de

ser reconocidos y asociados por los estudiantes, no sólo por los diálogos y los cuestionamientos, sino también por las imágenes, montajes de fotografías a color, que con una función de reiteración y complementación confieren agilidad visual y parámetros de atracción al material, cuya presentación, en esta oportunidad, se realiza con una perspectiva semiótica-discursiva en la que se intentan delimitar nociones referentes a conceptos como discurso e interpretación.

Este libro, que forma parte de una serie que lleva el mismo título, fue producido por Rosa Esther, María de los Ángeles y Magdalena, pensando en estudiantes extranjeros que ingresan al Centro de Enseñanza para Extranjeros (CEPE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el fin de adquirir competencia comunicativa en español; estas personas cuando menos han tomado algún curso en relación con este objeto de conocimiento en su país de origen; es decir, algunos estudiantes en el CEPE tienen un nivel incipiente del uso de este idioma y optan por su aprendizaje como segunda lengua por diversas circunstancias, las cuales, generalmente, suelen inscribirse en una dimensión profesional.

Este primer volumen de la serie resalta también que es el “primer modelo latinoamericano de apoyo didáctico con niveles homologados al *Marco Común Europeo de Referencia (MCER)*”, cuyas implicaciones denotan que la enseñanza del español y la cultura mexicana se complementa con “tres exámenes de certificación lingüística con correspondencia a estándares internacionales”, los cuales evalúan el aprendizaje de la lengua acorde con los bloques contemplados en el plan de estudios: básico, intermedio y superior.

La estructura de *Así hablamos. Español como lengua extranjera* se fundamenta en el establecimiento de conversaciones, diálogos que se suscitan mediante numerosos ejemplos, como es de suponerse, en español, siguiendo un proceso que guía al lector-estudiante hacia el descubrimiento del discurso como un conjunto transaccional sintáctico, semántico y léxico —también cohesivo y coherente—, no exento de elementos expositores de las condiciones de producción, circulación y recepción, al mismo tiempo que, en términos correlativos, sitúa al nuevo usuario de esta lengua frente a acciones y situaciones similares ya vividas. En otras palabras, escenarios y escenas factibles de realizarse —tanto con lo adquirido en su experiencia lingüística materna como en esta segunda—, hechos que le permiten llevar a cabo actividades de reconocimiento de las peculiaridades semiótico-discursivas que los hablantes de todas las lenguas llevan a cabo.

El carisma didáctico del material se manifiesta, entre otros aspectos, por la distribución de las 255 páginas del texto en seis unidades, las cuales se identifican con colores. El inicio, que incluye una carta del Rector, palabras de la Secretaria de Desarrollo Institucional, un mensaje del director del CEPE,

la estructura del libro, la relación de contenidos o índice y el total de la primera unidad que en conjunto arroja 53 páginas, ostenta en la parte superior una cintilla de color verde; para la segunda unidad la cintilla es roja; para la tercera, azul; la cuarta, naranja; la quinta, morada y la sexta, café. Las páginas correspondientes a las autoevaluaciones son del color correspondiente a la cintilla de cada unidad; únicamente las últimas páginas, en las que se presenta un repaso gramatical y dos relaciones de verbos —una en modo indicativo, con conjugaciones en tiempo presente, que distingue los impersonales y los grupos verbales; la otra en modo imperativo (tú, usted, ustedes)—, carecen de la citada cintilla.

En el tratamiento del libro se percibe que el trabajo en equipo que las autoras realizaron se enfrentó a problemas de economía textual, de ruptura —ante las posibilidades de ampliación que posibilita cada situación comunicativa abordada— e, incluso, de consonancia —marcada por la o las funciones discursivas dominantes, el lugar social de los sujetos, las operaciones discursivas y la interacción acorde con el tipo de discurso.

El despliegue y aplicación de este material requiere de la profesionalización de un equipo de académicos especializados en la enseñanza del español como segunda lengua, que sepa motivar y conducir al estudiante hacia la reflexividad y la creatividad en el proceso de adquisición de su lengua meta.

El libro está distribuido en secciones, en promedio cuatro para cada unidad, planteadas de modo pragmático; es decir, para cada una de estas partes se han adoptado estrategias discursivas *ad hoc* y se ha pretendido seguir una lógica de exposición que intenta mantener tanto la complejidad textual —en términos de su estructura, producción—, como las modalidades de apropiación —acordes con un ritmo de comprensión que se prevé alcancen los estudiantes-lectores.

En una portada y contraportada de color verde claro, de apariencia tierna y llamativa al mismo tiempo, resalta en la primera el título del libro impreso en letras blancas, al igual que los nombres de las tres autoras —Delgadillo, Andonegui y Ramírez—, y los respectivos escudos de las editoriales —Santillana y UNAM—; todo se encuentra distribuido en la parte superior e inferior de la portada. Se dejan al centro detalles del mural de Juan O’Gorman —que engalana la Biblioteca Central de la institución de educación superior a la cual pertenece el CEPE—, y se combinan con fotografías que también se encuentran en las páginas interiores. En la contraportada, además de la continuidad de los detalles del mural, que se presentan en tonos más tenues, hay en el ángulo superior izquierdo una fotografía de la entrada de la citada biblioteca con un pie de foto en letras blancas pequeñas.

Discurso educativo en el que coexisten la gramática, el vocabulario, la pronunciación, las estrategias y los aspectos socioculturales conforman en

cada unidad el marco en el que se inserta el objetivo correspondiente que se busca cumplir, con el apoyo de ejemplos que no se traducen a las diferentes lenguas de partida. En cambio, todo lo relativo al español se expone en esta lengua y se reitera o complementa con las imágenes siempre que el texto lo requiere, agilizando de esta forma el proceso cognitivo de resolución de los ejercicios, actividades y cuestionamientos planteados que intentan facilitar la tarea al lector-estudiante.

En cuanto a las ilustraciones, se exhiben algunos dibujos, los menos: banderas, la luna, el sol, relojes; sobresalen las imágenes y fotografías de colores coincidentes con el ambiente en el cual fueron recuperadas; éstas muestran a personas de diferentes edades, razas y colores de piel, sonrientes —bailando, divirtiéndose, practicando algún deporte, compartiendo la comida, leyendo, escribiendo, conversando—, de ambos géneros, vestidos y calzados a la moda —de acuerdo con los estándares deseables en el entorno de una institución de educación superior y con lo establecido en determinados ambientes socioculturales de diferentes profesiones o actividades—, con instrumentos —guitarras, violines, computadoras, acordeones— y accesorios —cámaras, teléfonos móviles, libros—, propios de grupos sociales con recursos económicos; muestran también tomas de paisajes y objetos —como alimentos de diferentes climas y países, incluido México.

Esta descripción carecería de sentido si no se intentara relacionarla con la búsqueda de, cuando menos, una de las posibles interpretaciones de *Así hablamos español* ¿Qué quiere decir esta oración? Una respuesta sencilla sería: de esta forma *decimos*, o *nos referimos a* las cosas. Pero, ¿qué se quiere resumir con *decimos*? ¿*Decimos* condensa el conjunto de respuestas posibles a las interrogantes, oculta las paráfrasis, los sinónimos, las definiciones, las explicaciones que los hispanohablantes usamos en los diferentes continentes, países, estados, regiones grandes y pequeñas, cercanas y lejanas, en interacciones cara a cara o mediante el uso de la tecnología?

El título de esta serie y del libro en particular aporta una oportunidad para incursionar en la deliberación de lo que quiere decir *así*... adverbio de modo que da margen a pensar en cuestiones referentes a sujetos, tiempos y espacios. ¿En dónde, en qué espacios aprendemos a hablar “así”? ¿En la casa, en la calle, en la escuela, en la biblioteca, en los libros guiados por los eruditos, en los medios de transporte o a través de los medios de comunicación masiva? ¿Quién nos enseña o de quien aprendemos a hablar “así” y no de otra forma? ¿Nuestros padres, hermanos, novios, esposos, hijos, familiares, amigos, enemigos, los profesores y colegas con los que compartimos los diferentes niveles de escolaridad, los jefes, superiores, subalternos y estudiantes con los que pasamos numerosos momentos de la vida, o acaso aquellos excluidos sociales que tuvieron un impacto momentáneo en el devenir del tiempo que se ha vivido?

Hablar español, al igual que hablar cualquiera de los miles de lenguas que existen, no es tarea fácil aunque lo parezca; las cosas que se dicen no son transparentes, tienen su grado de opacidad; no es raro que los hablantes de una misma lengua en múltiples ocasiones no alcancemos la comprensión y casi se llegue al grado de requerir un traductor o un intérprete.

Sin negar lo persuasivo del título, que me ha motivado para jugar con las palabras, y a riesgo de verme traicionada por ellas, corro el peligro de que no se me entienda al apuntar que no encuentro una respuesta, sino muchas y, probablemente, ninguna de ellas alcance a cubrir lo que quiere decir “así”; es decir, en una situación comunicativa no se pueden prever respuestas que van más allá de la lengua y se vinculan con la formación discursiva, de manera particular con una caracterización de los sujetos que intervienen en el diálogo; estos hechos subrayan las diferencias que subyacen al decir que se sabe; al decir que lo que se expone es lo que ha de responderse.

Los planteamientos esbozados no dan pie para centrar el problema de un título en un debate de naturaleza filosófica acerca de lo que debería responderse en una lengua en cada proceso interactivo, diálogo o situación comunicativa; ni para concentrarnos en la búsqueda de lo que no ha de aprehenderse nunca por más esfuerzos que los lectores-estudiantes e, incluso, los hablantes natos hagan.

Este libro, cuya autoría corresponde a académicas del CEPE, recoge la práctica profesional acumulada por quienes les precedieron en la tarea en esta institución; es un objeto cultural, ameno, didáctico, que acerca al reconocimiento del fenómeno identitario en términos de la esencia y pertenencia del sujeto; el tono que le impone la experiencia de las autoras no está exento de vías para el debate; su uso en las aulas potenciará la posibilidad de extraer una serie de conclusiones reveladoras, útiles, persuasivas. Recomendando ampliamente su lectura; deseo que esa veta productiva se incremente y van mis felicitaciones y reconocimiento para Rosa Esther, María de los Ángeles y Magdalena.

Después de un acercamiento profundo a *Así hablamos. Español como lengua extranjera. Básico 1*, producto síntesis del trabajo académico de especialistas en la enseñanza del español como segunda lengua —que abre vías para profundizar en el quehacer de los estudiosos del campo de las ciencias del lenguaje—, las interrogantes y reflexiones derivadas de su lectura, revisión y aplicación no han de restarle mérito, al contrario, lo potenciarán y, sin duda en la memoria de los nuevos usuarios del español que entren en contacto con él, dejará una huella grata. ¡Bienvenido sea!

Dalia Ruiz Avila
Universidad Pedagógica Nacional